



CHIARA LUBICH (1920-2008)

Por Dra. María Inés Nin Márquez

Es **fundadora del Movimiento de los Focolares** difundido en 182 países y portador de la espiritualidad de la unidad. Su nombre de pila es Silvia y nació en Trento el 22 de enero de 1920, siendo la segunda de cuatro hijos. En 1938 obtuvo el diploma de maestra y enseñó en algunas escuelas del interior y la capital del Trentino. Comenzó a estudiar filosofía en la Universidad de Venecia, pero se vio obligada a interrumpir los estudios por el comienzo de la II Guerra Mundial. Ante esta situación de destrucción total e inseguridad, nace en ella una pregunta: ¿Existirá un ideal que ninguna bomba pueda destruir? Dentro de ella, encuentra la respuesta, un descubrimiento que cambiaría su vida para siempre: Existe, es Dios que se manifiesta por lo que es: Amor (Focolare Movement.org).¹⁹ En esa situación excesivamente difícil, en 1943, en Trento, Lubich decidió no sólo no irse de la ciudad y escapar junto a su familia, sino que a pesar del riesgo que afrontaba por su propia vida, prefirió quedarse para sostener la comunidad y ayudar a otras personas que vivían en condiciones aún más difíciles, para poder sobrevivir (Biela 2016). Bajo los bombardeos de la guerra, estuvo disponible para ayudar a niños solos, mujeres y los ancianos que tenían todo tipo de necesidad. Chiara y sus primeras compañeras comparten con los pobres todo lo que tienen y puntualmente todo vuelve centuplicado: paquetes de alimentos, ropa, medicinas. Ofreció su vida por la construcción de un mundo en el cual, la unidad vivida en la cotidianidad y el compromiso, construyera puentes, abatiera prejuicios, donde la esperanza y la colaboración se hacen también sacrificio. Una experiencia a la luz del Evangelio que le hizo redescubrir la comunidad como modelo de vida tangible y le permitió concretar y clarificar el naciente carisma de la unidad que tiene por finalidad la de contribuir a realizar

¹⁹ <https://www.focolare.org/en/>, encontrado el 11/11/23 en <https://www.focolare.org/en/chi-siamo/#chiaralubich>

la unidad con las personas, en todas las estructuras: sociales, económicas, políticas, educativas, religiosas ofreciendo un nuevo estilo de vida también en el campo civil (Biela 2016) 20

La figura carismática de Chiara Lubich, es conocida por su infatigable acción en favor **de la comunión, de la fraternidad universal y de la paz** entre personas de diferentes credos y convicciones, pueblos y naciones.

Con el tiempo se va delineando una corriente espiritual que tiene como característica más relevante la dimensión comunitaria: la espiritualidad de la unidad o espiritualidad de comunión es especialmente necesaria para estos tiempos donde la contribución de cada uno potencia el cuerpo social. En su Obra encontramos una fecundidad y difusión con abundantes frutos con una dimensión de universalidad, gran incidencia en la cultura y en ámbito social. Un movimiento con más de 2 millones de miembros difundidos en 182 países de los 5 continentes, 30 casas editoriales, 25 ciudadelas, 1000 obras sociales, 860 empresas de Economía de comunión que promueven la cultura de gratuidad, reciprocidad y comunión, escuelas de política y el Instituto universitario Sophía que se multiplica en Sudamérica.(Movimento dei Focolari).²¹

En los años '90 Lubich suscita el diálogo con representantes de diferentes ámbitos del conocimiento y de la vida humana. Se establecen redes internacionales de profesionales, estudiantes de diversas disciplinas (teología, sociología, derecho, comunicación, psicología, educación, medicina, arte, arquitectura, deporte y otras), implicados en un trabajo cultural inspirado en el carisma de la unidad y en diálogo con la cultura contemporánea. Esto se desarrolla en el ámbito económico a través del proyecto de Economía de comunión (www.edc-online.org) que quiere transformar el sistema de acumulación de la riqueza por uno que se basa en la cultura del compartir y en el político con el Movimiento político por la unidad (www.mppu.org), proponiendo la fraternidad como categoría política, en el ámbito de la psicología con Psicología y comunión (www.psy-com.org). (Focolare Movement.org)

Psicología y Comunión

En 1999, la Universidad de Malta le confirió a Chiara Lubich un doctorado honoris causa en Letras y Psicología, destacando cómo su doctrina ha ofrecido una clave hermenéutica original del sujeto humano. Los profesionales y académicos que se basan en la espiritualidad de la unidad en el campo de la psicología, la psiquiatría y otras profesiones de la salud mental, comenzaron a reunirse y a trabajar con una conciencia renovada. Después de un primer congreso internacional celebrado en

²⁰ Biela Adam in Focolare Movement, encontrado el 11/11/23 en <https://www.focolare.org/en/2016/06/03/una-rivoluzione-copernicana-per-le-scienze-sociali/>

²¹ Movimento dei Focolari, página oficial: Quienes somos, encontrado en <https://www.focolare.org/es/chiamo/#1537953867941-f38fc572-d15d>

2002, ofrecieron numerosas ocasiones de encuentro y de intercambio en ciudades del mundo, con la participación de varios centenares de participantes (Psy-com.org).²²

Chiara Lubich fallece el 14 de marzo del 2008 dejando el legado más fuerte y trascendente que la humanidad pueda recibir: la fraternidad sin restricciones. Con la unidad lanza un llamado a la humanidad dividida: Ya no es más tiempo de guerras, de prejuicios, de racismos, sino que es tiempo de encuentros, de descubrimientos, de convergencias y proyectos, creyendo que se pueden realizar.

Para más información: sitio web oficial internacional: www.focolare.org

²² Psychology and communion encontrado en línea el 12/11/2023 en <http://www.psy-com.org/en/about-us.html>

Palabras del Papa Francisco con motivo de los 80 años de la fundación del Movimiento de los Focolares el 7 de diciembre de 2023:

Coincide con el día en que la Sierva de Dios Chiara Lubich decidió consagrarse totalmente al Señor. De una inspiración que recibió en un contexto absolutamente ordinario de la vida - mientras iba a hacer la compra para su familia- surgió un acto radical de entrega a Dios, como respuesta a la llamada que había sentido dulce y fuerte en su corazón. Era el 7 de diciembre de 1943, en Trento, en plena guerra; en la misma víspera de la solemnidad de la Inmaculada Concepción, el "sí" de María se convirtió en el "sí" de Chiara, generando una ola de espiritualidad que se extendió por todo el mundo, para decir a todos que es hermoso vivir el Evangelio con una simple palabra: **unidad**. (...)

En cuanto a la segunda línea, la fidelidad al carisma, quisiera recordarles algunas palabras de su fundadora: " Deja a quien te sigue solo el Evangelio. Si haces así, el ideal de la unidad permanecerá [...]. Lo que permanece y permanecerá siempre es el Evangelio, que no sufre el desgaste del tiempo" (C. LUBICH, en "La Parola di Dio", Roma 2011, 112-113). Siembren la unidad llevando el Evangelio, sin perder nunca de vista la obra de encarnación que Dios sigue queriendo realizar en nosotros y en torno a nosotros por medio de su Espíritu, para que Jesús sea buena noticia para todos, ninguno excluido, y "que todos sean uno" (Jn. 17,21).

Esto nos lleva hasta la tercera línea: el compromiso por la paz. Después de dos milenios de cristianismo, de hecho, el anhelo de unidad sigue tomando, en muchas partes del mundo, la forma de un grito desgarrador que exige una respuesta. Chiara lo escuchó durante la tragedia de la Segunda Guerra Mundial, y decidió dar toda su vida para que ese "testamento de Jesús" se hiciera realidad. Hoy, lamentablemente, el mundo sigue desgarrado por muchos conflictos y sigue necesitando artesanos de fraternidad y de paz entre los pueblos y las naciones. Chiara decía: "Ser amor y difundirlo es el fin general de la Obra de María" (Vigilia de Pentecostés, Plaza de San Pedro, 30 de mayo de 1998); y sabemos que sólo del amor nace el fruto de la paz. Por eso les pido que sean testigos y constructores de la paz que Cristo alcanzó con su cruz, derrotando la enemistad. Piensen que, desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta ahora, las guerras no han cesado. Y no somos conscientes del drama de la guerra. Les haré una confesión. Cuando fui en 2014 a Redipuglia para el centenario de la Primera Guerra, y vi aquel cementerio, lloré, lloré. ¡Cuánta destrucción! Y cada 2 de noviembre voy a celebrar en algún cementerio, incluso la última vez en el Cementerio de la Commonwealth, y veo la edad de los soldados: 22, 24, 18, 30... Todas las vidas rotas. Por la guerra. Y la guerra no termina.

Y en la guerra todos pierden, todos. Sólo ganan los fabricantes de armas. Y si no se fabricaran armas durante un año, se acabaría el hambre en el mundo. Esto es terrible. Debemos reflexionar sobre este drama.

(Fragmentos textuales extraídos de *Audiencia a los miembros del Movimiento de los Focolares*, 07.12.2023 – Papa Francisco)
